

Impresiones sobre el curso de Implantación de la Inteligencia Emocional en el ámbito educativo

Escrito en 16 abril, 2013

Dejamos en este espacio reflejadas algunas de las impresiones de los participantes en el curso de Implantación de la Inteligencia Emocional en el ámbito educativo organizado por el Centro del Profesorado de Lebrija en colaboración con Alberto Ortega y que finalizó el pasado 20 de marzo.

“Se puede llegar a la Inteligencia Emocional por caminos muy diferentes: la desorientación profesional, la sensación abrumadora de no poder hacer nada con tus alumnos, el agotamiento personal, la falta de motivos para seguir luchando o, como en mi caso, la desesperación. Casi todos los caminos tienen en común, sin embargo, la falta de fe en una forma de enseñar o de educar que, en la actualidad, está caducando. Yo no sabía qué era aquello de la Inteligencia Emocional. Para mí era tan sólo un nombre sugerente y paradójico donde se mezclaban la razón y lo irracional para crear un híbrido imposible dominado por los sentimientos. Sin embargo, y haciendo verdad aquella sentencia del escritor inglés Chesterton que dice que se deja de creer en Dios y se empieza a creer en cualquier cosa, di un salto valiente y me inscribí en el curso para probar suerte.

El relativismo de la primera sesión (nada es verdad o mentira, nada es bueno o malo) chocaba frontalmente contra mi forma de pensar, pero hubo algunos detalles que atrajeron mi curiosidad: la teoría del iceberg, la necesidad de la empatía y la posibilidad de enfrentarse a un momento crítico no como una catástrofe sino como una oportunidad para hacer algo diferente, para crecer.

De todas las cosas que he aprendido en el curso me quedo con las que, yo creo, son las más importantes: la oposición entre responsabilidad y victimismo, la necesidad de tener un objetivo (visión) y actuar proactivamente, los mecanismos para mantener alta la autoestima y, sobre todo, la empatía. Hasta hace poco yo era víctima de mi victimismo (mal endémico que, por lo visto, afecta a los apoyadores) y me limitaba a dejarme arrastrar por la situación, a bracear en la corriente, a quejarme íntimamente y a reventar, de tarde en tarde, por las múltiples tareas que iba cargando a mis espaldas. Después de este curso (y he aquí un destello de victimismo) estoy agotado de ser responsable y no me permito pensar de otra forma que no sea proactiva; estoy reconciliándome con mis gustos y mis aficiones y aprendiendo a decir que no; estoy practicando la empatía diariamente, en mi vida personal y profesional; y, por último, y lo más importante, tengo el firme convencimiento de conseguir el objetivo de vivir feliz, y de transmitir esta felicidad a mi familia y a mis alumnos”. José Manuel Hormigo, Maestro de Primaria Los Palacios y Villafranca, Sevilla

“Ha supuesto el dar forma y seguimiento sistemático a unas actividades y forma de sembrar y transformar mi vida y la de las personas que me rodean (familias, alumnado...)”. Carmen Rivero, Maestra de Primaria Los Palacios y Vfca (Sevilla)

“Este programa ha supuesto un auténtico cambio y revolución a nivel profesional, pues mis alumnos y yo como docente nos hemos beneficiado de la Inteligencia Emocional para mejorar como personas (emocional e intelectualmente)”. Marina Martínez, Maestra de Primaria (Los Palacios y Vfca(Sevilla)

“Ha sido el curso más funcional al que he asistido a lo largo de mi experiencia profesional. Personalmente, me ha motivado y le ha dado sentido a mi trabajo”. Ingrid Monreal, Maestra de Pedagogía Terapéutica Lebrija (Sevilla)

“Un mundo de posibilidades se ha abierto ante mis ojos que mejora mi vida personal y profesional. Me siento más capaz de conseguir esa escuela que deseo”. Inés María Ramos, Maestra Infantil Las Cabezas de San Juan (Sevilla)

“Una experiencia muy positiva a todos los niveles, un descubrimiento en nuestra práctica docente y empuje e ilusión hacia el futuro. Sobre todo, esperanza en construir un mundo mejor”. M^a Carmen Ruíz Sánchez

“Para mí ha supuesto una revelación, una guía clara, algo a lo que agarrarme para , a partir de ahí poder trabajar aquellos aspectos que no me funcionaban y valorar y potenciar lo que sí me reportaban beneficios. Este descubrimiento se ha hecho extensivo al desempeño de mi trabajo en el aula y a mi relación con mis alumnos/as”. Natalia Donaire Profesora IES Los Palacios y Villafranca

“Ha sido fundamentalmente ver la posibilidad de implantar la transformación en la escuela”. María Mota. Maestra de Primaria (Los Palacios y Vfca)